



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plazuela de San Javier, 6, y calle del Rojo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8	Un año..... 15	Un año..... 8	De años anteriores..... 50

AÑO XXV

Madrid.—Lunes 12 de Diciembre de 1898

NÚM. 1.345

Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada ayer domingo 11 de Diciembre de 1898.

No habíamos tenido en cuenta que también los elefantes se mueren, y por eso no dudamos en anunciar que ayer tendría lugar una lucha entre un elefante y dos toros de Pérez de la Concha.

Pero se le antojó al paquidermo tomar una *palatina* de padre y muy señor mío, y como el amorfaco no hace efecto sin duda en esta clase de animales, á la una y media del jueves último exhaló el postrer suspiro, y dejó al amigo Niembro calculando los miles de pesetas que le privaba de ganar una defunción tan inesperada.

Y obligándole á preparar otro espectáculo, que en pocas horas quedó dispuesto.

Se anunció, pues, que un indio cambiaría á porta-gayola, teniendo á otro compañero debajo; que el mismo rejonearía montado en otro individuo de la raza humana, y, por fin, que el verdadero indio Serapio Guerrero estoquearía el novillo embolado.

Decía también el programa que los jóvenes Tomás González (Cirineo) y Fernando Herrero (Cantares) banderillearían y matarían dos utrerros.

Y, por último, que el diestro Antonio Haro (Malagueño) estoquearía dos toros de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Y á las tres en punto de la tarde, hora anunciada en los programas, se presentó en el palco municipal el Sr. Ortiz de Zarate, que era el teniente de alcalde encargado de presidir el espectáculo.

Se llevaron á cabo los saludos que son de rigor en los comienzos de toda corrida, y á continuación dió principio la mojiganga.

Unos cuantos principiantes y dos aficionados saltaron al redondel, haciéndose notar entre ellos la figura del indio Serapio Guerrero, muy conocido en las churrerías de Madrid.

Cuando éste se preparó á porta-gayola, el veterano Albarrán descorrió la puerta de los chiqueros, dando libertad á un morucho embolado, de

bastantes libras y de pelo colorado, que dicen se llamaba *Lechuzo*.

Salió con pies, arremetiendo á Serapio, que quebró sin lograr prender los palos por quedarse sin animal.

Después continuó la lidia como en las capeas de los pueblos, y uno de los aficionados, que nos dicen tiene por apodo Frutero, clavó un palo en el testuz del morucho.

Serapio prendió medio par delantero.

Repitió el Frutero clavando medio par al quiebro, siendo volteado, recibiendo una gran paliza en el suelo y siendo llevado á la enfermería.

Otro aficionado, el Moritó, metió con oportuni-

dad el capote, llevándose al bicho del sitio del peligro.

El joven Medrano, que se había provisto del percal, hizo uso de él á continuación, persiguiéndole el bicho hasta frente á la puerta de chiqueros, donde le dió un buen sobo.

Sonaron los clarines, y Serapio empuñó los trastos.

Desde su comienzo pudo observarse que este chico no iba á cumplir su compromiso.

Con intranquilidad dió un pase alto y otro con la derecha, siendo derribado.

Repuesto del susto, pasó otras cinco veces más por alto y una con la diestra, para un pinchazo contrario, saliendo perseguido y arrojado al callejón por el morucho.

El indio Serapio se marchó á la enfermería.

En vista de este incidente, un aficionado pidió permiso para estoquear, que le fué negado.

Y el presidente, viendo que el toro había roto una de las bolas y que enseñaba la punta del asta, mandó que salieran los bueyes, siendo el bicho retirado al corral.

PARTE FACULTATIVO.

«Durante la lidia del novillo embolado han ingresado en esta enfermería el aficionado Manuel Lázaro y el indio Serapio Guerrero; el primero con erosiones del pabellón de la oreja izquierda, y el segundo también con erosiones de la piel en la cara interna de la pierna izquierda, en su parte superior.—Dr. Hurtado.»



ANTONIO HARO (EL MALAGUEÑO)

Terminada esta parte ridícula del espectáculo, sonaron de nuevo los clarines, atravesando el coro la cuadrilla capitaneada por Antonio Haro (Malagueño), que llevaba á su diestra á los dos noveles matadores Tomás González (Cirineo) y Fernando Herrero (Cantares).

Terminado el paseo, los individuos que componían la cuadrilla se trasladaron al callejón, quedando solamente en el redondel Cirineo y Cantares.

Entonces el Buñolero dió libertad á un utrero que se llamaba *Goloso*, de pelo negro, bien puesto de herramientas y de escasa representación.

Salió con pies, y Cirineo y Cantares le dieron varios capotazos con valentía.

Los del púlpito hicieron la señal, y Cirineo, después de tres salidas en falso, clavó un buen par al cuarteo, tirando la montera.

Volvió este chico á entrar de nuevo en funciones, y después de dos pasadas, metió los brazos sin lograr prender.

Repitió Cirineo, porque cada uno de los dos matadores banderilleaba solo su becerro, clavando un par de castigo.

Cerrando el tercio con medio par caído, escuchando algunas palmas.

Cirineo, que vestía de verde y oro, después de cumplimentar á la presidencia, marchó en busca de *Goloso*, al que le dió seis pases por alto, sufriendo en el primero una colada, dos cambiados, dos de pecho y tres con la derecha, para media estocada alta y tendida, entrando á paso de banderillas.

Otro pase más con la derecha precedió á un pinchazo, perdiendo el trapo, saliendo tropicado.

Dos más con la derecha y una estocada contraria y tendida, siendo desarmado.

Un pase alto y otro con la derecha para un pinchazo sin soltar, al que siguió otro en la misma forma que el anterior.

De nuevo empleó el trapo para dar un pase con la derecha, y un pinchazo, saliendo por el lado contrario.

Otro pase alto y un pinchazo.

Después un mete y saca.

Primer aviso

Sin nueva ración de percal pinchó otras dos veces, escuchando el segundo recado de atención de la presidencia.

Y, por fin, porque todo tiene término en este mundo, dobló el bicho para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado por Cirineo en su laboriosa faena, catorce minutos.

El que se jugó en tercer lugar, que parecía por su lámina ser de la antigua ganadería de Mazzantini, se llamaba *Cuajadito*, y fué de pelo berrendo en negro, botinero, capirote, bien puesto de herramientas y de más representación que el anterior.

Salió con pies, y Cantares, al tratar de pararse los con una verónica, salió tropicado de la suerte.

A continuación se despacharon á su gusto los dos matadores, lanceándole de capa varias veces. Sonaron los clarines, y Cantares cuarteó un buen par, que le valió palmas.

Repitió clavando un sólo palo, entrando bien.

Cerrando el tercio con un par delantero y caído al sesgo.

Cantares, que lucía terno verde botella bordado de oro, pronunció ante el Sr. Ortiz de Zárate un breve discurso, encaminándose en busca de su enemigo, al que desde cerca le dió nueve pases por alto, dos cambiados, uno de pecho y cuatro con la derecha, el segundo por bajo, para un pinchazo sin soltar frente al tendido 3.

Igualado de nuevo el bicho, le dió otro pinchazo bien señalado, entrando á volapié.

Tres pases más por alto, sufriendo en el último una colada, para una estocada corta y tendida, entrando á volapié frente á los tableros del 4.

Otros dos pases con la derecha y dos altos, y un pinchazo entrando á herir con los terrenos cambiados.

Y con un pase más por alto logró entregar Cantares el bicho á Pepín para que lo despenara.

Tiempo empleado en la faena, siete minutos.

Y vamos á la parte formal del espectáculo.

Por cuarta vez se abrió esta tarde la puerta del encierro para dar paso al primero de los dos toros de D. Joaquín Pérez de la Concha que habían de lidiarse.

Atendía este bicho por *Chiclanero*, y era de pelo jabonero sucio, cortito y apretado de cuerna, astillado del derecho y de bastantes carniceras.

Salió con pies, y el Malagueño le saludó con tres verónicas, la última embarrullada.

Con voluntad acometió tres veces á Chanito, derribándole en la última, matándole el jaco en la segunda.

Varillas pinchó tres veces, muy bien en la última, sufriendo un descenso en la segunda.

A los quites el Malagueño, que escuchó palmas. Los músicos hicieron sonar los instrumentos, y Currinche clavó un buen par que le valió palmas.

Zoca prendió otro par á la media vuelta.

Dobló Currinche con medio par al cuarteo.

Y Zoca clavó un palo al relance.

Tan luego como sonaron los clarines, el Malagueño, que lucía un bonito vestido azul recamado de oro, empuñó los trastos, y después de cumplimentar á la presidencia se dirigió á *Chiclanero*, al que desde cerca y parando le dió seis pases altos y uno con la derecha para un pinchazo bien señalado, entrando á herir á volapié.

Otros dos pases con la derecha, siendo bueno el

segundo, sufriendo una colada en el primero, y uno alto para otro pinchazo en buen sitio.

Cuatro pases más por alto y una estocada hasta las guarniciones, un poco caída, á volapié, frente al 8, que fué bastante para que con otros dos más, por alto, pusieran al bicho en condiciones de ser conducido á la carnicería.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador, seis minutos.

El segundo de los de Pérez de la Concha, que fué el que cerró plaza, tenía por nombre *Churrero*, de pelo negro, bragado, resentido de los cuartos traseros, de cornamenta larga y veleta, y un buen mozo por añadidura.

Hizo su salida por el lado contrario, y para fijarle le dió el Malagueño una verónica, perdiendo el percal.

El Pica, que estaba de tanda en este toro, dió el primer lancetazo, siendo derribado por el cornúpeto, con pérdida de su cabalgadura.

Al quite, Malagueño, que escuchó palmas.

Chanito echó el palo en dos ocasiones, llevándose la divisa en la primera, y midiendo la arena en la segunda.

Al quite, el Malagueño, que salió achuchado, llevándose muy oportunamente el bicho Currinche, que fué aplaudido.

De nuevo entró en funciones Chanito, poniendo tres varas, con pérdida de su trotón en la última.

Cambiada la suerte, Zurini dejó un par delante-ro al cuarteo.

Cantares prendió un palo pescuecero.

Dobló Zurini con medio par caído.

Repitiendo Cantares con otro medio par orejero.

Por segunda vez empuñó los trastos el Malagueño, y desde cerca y solo dió tres pases altos, entrando á herir con valentía á volapié, cobrando una estocada un poquito contraria, que fué bastante para que con un pase más por alto doblara el bicho.

Palmas.

Tiempo empleado un minuto.

Cuando terminó la corrida eran las cuatro y veintidós minutos de la tarde

RESUMEN

En los dos novillos pusieron los matadores 4 pares y 2 medios de banderillas, haciendo 6 salidas en falso.

Los espadas dieron 44 pases, sufriendo 2 desarmes, 4 estocadas y 10 pinchazos, escuchando 2 avisos, en 21 minutos.

Los dos toros de Pérez de la Concha tomaron 12 varas, ocasionando 3 caídas, matando 3 caballos. Los banderilleros pusieron 3 pares y 5 medios.

Y el matador dió 20 pases, 2 estocadas y 2 pinchazos, en 7 minutos.

APRECIACIÓN

De la primera parte del espectáculo nos creemos relevados de ocuparnos.

De la segunda diremos que el primer ternero era bravucon, y que el segundo ya tenía verdadera cara y hechos de un utrero bravo.

Cirineo, lanceando de capa, mostró deseos de agradar.

En banderillas puso un buen par al cuarteo.

Con la muleta toreó desde cerca, pero al herir fué tan laborioso en su faena, que tuvo que escuchar dos avisos.

Cantares manejó con desahogo el capote y nada más.

En banderillas quedó mejor que su compañero, clavando un buen par que le valió palmas.

En la muerte de su torete se arrimó bastante al pasar de muleta, y al herir lo hizo siempre en buen sitio.

Y ahora dos palabras sobre la parte formal del espectáculo.

Los dos toros de D. Joaquín Pérez de la Concha estuvieron bien presentados, demostrando voluntad el primero, y bravura y algún poder el último, manteniéndose bien en los tres tercios, no ofreciendo dificultades en ninguno.

El Malagueño, único matador que había para estos dos toros, toreó de muleta desde cerca al primer bicho, dando un buen pase sobre la mano derecha en su segunda faena.

Al herir lo hizo las dos primeras veces pinchando en lo alto, y en la última llegó con la mano al morrillo de la res.

A su segundo lo pasó con sobriedad, y tan luego como logró igualarle, consiguió quedarse con él de una estocada algo contraria por atracarse de toro.

El chico fué aplaudido en la muerte de los dos toros.

En la brega, muy activo y con deseos de agradar al público.

De los picadores, Varillas en una vara en el primer toro, y Chanito por su voluntad.

En banderillas, Currinche en el primer par que clavó.

En la brega no hay que decir, éste sólo llevó en peso la corrida.

La tarde, buena.

La entrada, para no perder.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

LOS TOROS DE COLMENAR

II.

Todas y cada una de las castas de toros conocidas presentan condiciones diferentes, debidas algunas de ellas al terreno en que se crían y á los pastos que les sirven de alimento; por lo tanto, con arreglo á ellas hay que lidiarlos, practicando con unos suertes que sería difícil en extremo llevar á la práctica con otros.

De aquí se desprende en buena lógica que el torero, para merecer el nombre de tal, ha de reunir para efectuar la lidia en debida forma, las condiciones que marcan todos los tratados de tauromaquia, y muy especialmente la de tener un perfecto conocimiento de las variadas suertes que pueden practicarse con los toros, de las condiciones de éstos y de las transformaciones que sufren durante la pelea para ajustarse á ellas.

Un buen torero sabe que los lances de capa tienen por objeto modificar las dificultades que presentan las reses bravas para la mejor y más segura ejecución de las que han de efectuarse después, siempre que se practiquen en el terreno y momento precisos y no se abuse de ellos, pues en tal caso, en vez de destruir resabios, se les aumentan, porque el instinto de los toros les enseña, más ó menos pronto, todo lo que pueden esperar de cuanto les rodea.

Dicho esto, entremos en materia.

Los toros de la región de Colmenar Viejo, por regla general, se presentan abantos en el redondel, el que recorren con gran velocidad de un lado para otro, sin hacer caso de capotes ni de objeto alguno, hasta que se consigue, por medio de algunos lances naturales ó verónicas dados con oportunidad, fijarlos y pararlos.

Conseguido esto, su pelea es franca y ponen de manifiesto su poder y bravura creciéndose al castigo, siempre que entre puyazo y puyazo no abusen los peones del percal, y los quites se hagan con arreglo á lo prescrito en el arte.

Cuando esto no se hace y se les marea abusando de los recortes llevando el capote á dos manos, de las medias verónicas y ese toreo tan frecuente en nuestros circo taurinos y propio solamente de las capeas de los pueblos, entonces los toros se resabian y se cobijan en las tablas, no por estar huidos, sino porque á su amparo se defienden del desorden, y allí no esquivan la pelea, sino que acuden si se les cita sobre corto, consintiéndolos y desengañándolos.

Para lidiar, pues, con éxito á los toros de Colmenar, como los lidiaron todas las grandes figuras de los pasados tiempos, es preciso que una vez fijados con los menos lances posibles, que los picadores entren en suerte, que se les castigue en lo alto, y que á la salida de cada una de las varas el espada encargado de efectuar el quite, se valga de las largas, del capote seco, de correrlo á punta de capote ó con una ó dos medias verónicas, según las condiciones que presenten, sin dejar luego intervenir á los peones más que para cambiarlos de terreno, abrirlos, cerrarlos ó colocarlos de nuevo en suerte con los capotazos indispensables, sin que estos sean á dos manos, con los que, no sólo se les destronca en demasía, sino que se les enseña y se les resabía.

Que el capote á dos manos sólo debe co-

Fiarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la HEMICRANINA COMPUSTA del

VENTA EN PROVINCIAS.

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm.

gerse para casos extremos ó de peligro, y aun esto con determinados toros,

Comprendemos que este modo de torear, muy puesto en boga hoy, es muy cómodo y menos expuesto para los toreros, pero también es cierto que es el que menos dice en favor de los diestros que lo practican y de los matadores que lo consienten, porque implica que no hay en ellos esas condiciones de torero que fueran de desear ni ese valor y serenidad tan indispensables en quienes se dedican á lidiar reses bravas.

Durante el segundo tercio, ó sea en tanto que los banderilleros cumplen su cometido, debe haber en la plaza los peones indispensables para correrlos de un terreno á otro si fuera preciso, pero no para capotearlos incesantemente y aburrirlos, que el banderillero que tiene conciencia y sabe cumplir con su cometido debe encontrar toro en todas partes para banderillar, empleando los recursos y formas que tiene el arte.

Que los toros de Colmenar así lidiados conservan facultades en el segundo tercio y acuden con prontitud al cite si éste se efectúa desde buen terreno, mejor que mejor para los buenos banderilleros, porque así practicarán la suerte con maestría.

Con toros de Colmenar consiguieron grandes ovaciones en la suerte y el dictado de excelentes banderilleros, Blas Meliz, Matías Muñiz, Angel López (*Regatero*), Quintín Salcedo, José Antonio Calderón (*Capita*), Domingo Vázquez, los hermanos Manuel y Francisco Ortega, Manuel Rodríguez, Mateo López, Roque Torres, Felipe Usa, Mariano Antón, Nicolás Baro, Victoriano Alcón, Pablo Herráiz, Antonio Carmona (*el Gordito*), Rafael Molina (*Lagartijo*) José del Campo (*Caraancha*), Fernando Gómez (*Gallo*), José Lara (*Chicorro*) y tantos otros que sería prolijo enumerar.

De la suerte suprema, nada tampoco hemos de decir de cómo hoy se practica, porque en ella rara vez vemos lo que debiéramos, porque los encargados de ejecutarla no van más que á salir del paso con la menor exposición posible, no sólo cuando se las entienden no ya con toros de Colmenar, sino con reses de las demás regiones.

Los de Colmenar en esta parte de su lidia, son manejables y bravos, y si conservan facultades, no son estas de las que llevan de cabeza á los toreros; por el contrario, son de las que pueden sacar partido, siem-

pre y cuando los peones de auxilio, que deben ser uno ó dos lo más, para que no se hagan inciertos, no metan el capote sino en el momento preciso,

Montes decía hablando de los toros de Colmenar, que se mataban bien porque eran manejables y conservaban bravura y facultades para ejecutar con ellos todas las suertes de estoquear conocidas.

Cúchares, por su parte, decía que aquel que no mataba toros colmenareños no debía darse el dictado de torero.

Juan León era de los espadas á quienes gustaba entenderse con toros de Colmenar.

Cayetano Sanz jamás esquivó la pelea con toros de Colmenar, y con ellos practicó ese toreo de brazos que tanta fama le dió, porque según él eran las reses que mejor y con más codicia tomaban el capote y la muleta.

Chiclanero afirmaba á sus amigos que los toros de Colmenar eran los más á propósito por las facultades que conservaban á la hora de la muerte para ser bien recibidos.

Y Frascuelo, el valeroso espada que aún no hace un año ha desaparecido del mundo de los vivos, tenía marcada predilección por los cornúpetos colmenareños, porque tenía conciencia de cuanto ejecutaba, y con ellos lograba entusiasmar á los públicos en el momento supremo de estoquearlos.

De donde resulta que es incomprensible que hoy haya toreros que proscriban su lidia y que rehúsen el llevarla á cabo, como también que las personas que explotan la plaza de Madrid prescindan de adquirir reses de Colmenar para la organización de sus corridas, cuando debieran ser de los llamados á fomentar las ganaderías de la tierra, como hacen en Andalucía los que explotan aquellas plazas; en Aragón, los de las de Zaragoza, Calatayud, Huesca, etc.; los de Navarra, en Pamplona, Haro y Tudela; en Castilla, los de Valladolid, Salamanca, Riosco, y en otras regiones, los arrendatarios de las plazas en ellas enclavadas.

Bien es verdad que los que explotan la plaza de Madrid tienen disculpa, cuando la Diputación provincial les da el ejemplo, teniendo más obligación que nadie á mirar por los ganaderos de la provincia, por lo mismo que ellos ayudan al sostenimiento

de las cargas que pesan sobre la Diputación.

Otra día, dejando generalidades, me ocuparé de las ganaderías de los hijos de don Vicente Martínez; de la de D. Manuel García Puente y López é hijo (antes Aleas); D.^a Prudencia Bañuelos; herederos de don Félix Gómez; D. Mariano Hernán (Hernán Chivato); Sra. Viuda de D. Carlos López Navarro; Sras. Hijas de Aleas, únicas de Colmenar, para demostrar con datos irrecusables que sus toros no sólo son bravos y manejables como decía el célebre Montes, sino que han contribuido tanto como los mejores y más bravos de otras regiones, á consolidar y á acrecentar la fama de los mejores toreros de todos los tiempos.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

M É X I C O

Por el correo que recibimos el viernes último, se nos remiten los siguientes resultados de las corridas que allí se han celebrado últimamente, y los programas de las patrióticas que van á efectuarse. Véase lo que se nos dice:

Zacatecas 6 de Noviembre

Esta tarde se lidiaron por la cuadrilla del espada Carlos Borrego (Zocato), toros de Santa Cruz, que fueron bravos y nobles.

La entrada fué un lleno, y el público no quedó disgustado.

Los picadores cumplieron.

Banderillando, pusieron pares aceptables Cortés y Minuto.

Al primero lo mató Zocato de una buena estocada. (Ovación.)

El segundo, de otra estocada de las de aplausos.

Al tercero le recetó una superior.

Y al cuarto, que llegó quedado á la muerte, lo pasaportó con un pinchazo y una estocada buenísima.

Por lo ello fué aplaudido.

A petición del público, Zocato tomó los palitroques, y luciendo en la suerte, clavó tres pares al quiebro, colocándolos, dos por el lado derecho y uno por el izquierdo.

(Ruidosa ovación.)

Por estar la plaza arrendada para el circo Treveno, no puede torear Zocato el domingo 13 en Zacatecas.

Puebla 13 de Noviembre

Hoy se ha verificado la corrida anunciada por la empresa de Enrique Merino (el Sordo).

El ganado que se lidió resultó manso, y esto vino á deslucir en parte el espectáculo.

José Machío Trigo, matador que goza en Puebla de un buen cartel, estuvo toreando bien, y á la hora de matar, como de costumbre, se le vió valiente, entrando á herir recto y sin cuarteos.

El tercer toro pudo ocasionarle un disgusto, pero la cogida que sufrió fué felizmente sin consecuencias.

6

PROYECTO DE REGLAMENTO

REDACTADO POR UNA COMISIÓN DE AFICIONADOS, DIESTROS Y PERIODISTAS,

y presentado á la Autoridad gubernativa para su aprobación

(Continuación)

segundo, y así sucesivamente, no entrando en funciones el sobresaliente, más que cuando no quede ningún espada útil para la lidia. Sin embargo, la Autoridad podrá alguna vez acceder á la petición de que el sobresaliente mate el último toro, sin que este acto signifique preferencia ni antigüedad de ninguna clase.

Cuando un toro se inutilice en la plaza durante el primero ó segundo tercio de la lidia y mande el Presidente retirarlo al corral ó darle la puntilla en el redondel, pasará turno para el espada que le correspondiera, si aquél ha sufrido algún puyazo, estando el picador en suerte, ó una banderilla al menos, pues en el caso de que no haya tenido lidia alguna, el orden continuará para todos los matadores como si este toro no hubiese pisado el ruedo.

Art. 36. Todos los espadas tienen derecho á capear y á banderillar los toros cuya muerte les corresponda, previo en este último caso el permiso de la autoridad, que habrán de impetrar como los demás banderilleros, pero no podrán

ejecutar ninguna de dichas suertes sin el consentimiento de los demás espadas en los toros que á ellos les estén señalados.

El matador que descabelle un toro sin haberle dado antes alguna estocada, incurrirá en la multa de 50 pesetas.

Cuando la impericia del matador, las malas condiciones de las reses ó cualquier otro motivo dilatasen demasiado la muerte de un toro, el espada será advertido por medio de un toque de clarín á los trece minutos, contados desde el momento en que marche á cumplir con su obligación; este aviso se repetirá á los dos minutos con un segundo toque de clarín, y pasado otro minuto, un último toque marcará la retirada al corral del toro y simultáneamente la vuelta al estribo de del espada; en la inteligencia de que la dilación de éste en retirarse, el conato de querer ir de nuevo al toro ó cualquier otra demostración de inobediencia, será penada con una multa de 50 á 200 pesetas, y con la detención preventiva á juicio del Presidente.

En la misma pena incurrirán los demás toreros que al sonar el último toque de clarín no se retiren inmediatamente al escribo ó al callejón de la barrera.

Art. 37. Ningún espada, en el acto de matar al toro, podrá tener á su lado más de dos banderilleros á sus órdenes, y si lo consiente, á la distancia necesaria, á sus compañeros los demás matadores que le auxilien oportunamente. Todos los demás toreros estarán en el callejón de la barrera, pero si el matador llamase de una

manera ostensible á cualquier otro peón de su cuadrilla, deberá éste acudir, retirándose otro de la misma

Queda prohibido terminantemente á los espadas pinchar á las reses en el vientre, ni de atrás adelante, bajo la multa de 50 pesetas.

También se les prohíbe hacer por sí uso de la puntilla, si el toro no tiene con la estocada recibida señales de muerte próxima.

Art. 38. Sólo podrá estoquear alternando el espada que haya alcanzado categoría y antigüedad de matador de toros en la Plaza de Madrid ó en las de Maestranza, mediante cesión de los trastos para la muerte del primer toro, según previene el art. 34.

En el caso de que torearán juntos por primera vez en esta Plaza dos matadores que hubieran tomado la alternativa en una misma fecha, aunque en distinta Plaza de las señaladas, se considerará más antiguo el espada de más edad (1).

Art. 39. Entre los espadas contratados se permitirá el sorteo del lugar en que han de ser lidiados los toros en cada corrida, siempre que á ello presten su conformidad los ganaderos, en quienes se reconoce el derecho á designar el orden de prelación en la salida de cada una de las

(1) El antiguo espada Rafael Molina opina que deben ser válidas las alternativas en cualquier plaza, siempre que la cesión sea conferida por un espada de primer cartel, teniendo como tal á todo el que haya figurado por lo menos una temporada en el cartel de abono de la plaza de toros de Madrid.

Gran alboroto y entusiasmo se nota en la afición de Puebla, para la corrida del domingo 20 del actual, á beneficio de Machio Trigo, quien estoqueará toros de la acreditada ganadería de Santín.

Orizaba 13 de de Noviembre.

Toros superiores y bien criados.

Matadores, Artau y el Orizabeño, que fueron muy aplaudidos toreando y matando: en banderillas medianos.

Bregando se distinguió Barciela.

Pusieron buenos pares Barciela, el Madrileño y Juan Zamora.

Los picadores, valientes.

Hasta el mes de Diciembre entrante, que seguirán las corridas de toros en Orizaba.



En el banquillo.—El sábado último compareció ante la Sección 4ª de lo criminal de la Audiencia de Madrid nuestro compañero el revisor de *La Correspondencia de España* que firma sus trabajos con el pseudónimo de *Puntilla*.

El asunto que motivaba este acto era la querrela que el señor Duque de Veragua había promovido contra dicho escritor, por conceptuar injuriosas algunas frases estampadas en sus revistas.

El Sr. Silvela, encargado de sostener la acusación en nombre del querellante, solicitó en un informe muy benigno, se impusiera al procesado la pena de tres años y seis meses de destierro; y el Sr. Cámara, encargado de la defensa de *Puntilla*, en un informe muy elocuente, sostuvo que la denuncia hecha por el Duque de Veragua no podía constituir delito.

La sentencia se dictará en el término de quinto día, y esperamos que sea completamente satisfactoria para nuestro apreciable compañero.

D. E. P.—El sábado, á las once de la mañana, dejó de existir en esta corte el antiguo y conocido periodista D. Eduardo Bermúdez Gayá, víctima de un catarro pulmonar.

Acompañamos á su familia en el dolor que experimenta en estos momentos, y le deseamos la suficiente resignación cristiana para poder sobrellevar tan irreparable pérdida.

Enfermo.—Se encuentra en Zaragoza padeciendo fiebres tifoideas el simpático novillero aragonés, Francisco Bernal (*Bernalillo*).

Deseamos su alivio.

Empresa triple.—El empresario de Barcelona, D. Abelardo Guarner, se ha quedado en arrendamiento para explotar durante el año próximo las plazas francesas de Nimes y Marsella.

Dicho señor salió el lunes con dirección á Andalucía, donde hará importantes compras de toros y ajustes de toreros.

Boda.—El día 8 de los corrientes tuvo lugar en la Algaba el enlace del matador de toros José García (*Algabeño*) con la bella señorita D.ª Dolores Carranza, de aquella localidad, siendo apadrinados

por D. Francisco de Mata y su distinguida esposa. Al acto concurrieron infinidad de amigos y aficionados de Sevilla.

Terminado el acto religioso tuvo lugar un espléndido *lunch* en que hubo profusión de manjares, dulces, licores y tabacos.

Terminada la fiesta, los recién desposados se trasladaron á Sevilla y de allí á esta corte, donde llegaron el viernes último.

Deseamos á esta feliz pareja una interminable luna de miel.

Para América.—A los diestros que ya hemos dicho salieron para las regiones americanas, hay que añadir *Potoco* y *Macareno*, que embarcaron en Cádiz con rumbo á México; Hermosilla y *Faico* ya lo hicieron en Málaga á bordo del vapor *Fernando Lesseps* con dirección á Caracas y Lima.

Estiró la pata.—El magnífico elefante que había adquirido la empresa subarrendataria del circo taurino de esta corte, con objeto de dar con él una lucha con dos toros de Pérez de la Concha, ayer domingo, murió á la una y media de la tarde del jueves último, víctima al parecer de una pulmonía.

Este buen ejemplar, recientemente llegado de Francia, pesaba unas 160 arrobas, midiendo sus colmillos una longitud de 85 centímetros.

Almanaque.—Se ha publicado y puesto á la venta el *Almanaque* de nuestro apreciable colega *El Tio Jindama*.

Dicho librito, que está bastante bien presentado, contiene artículos y poesías de varios escritores taurinos, estando ilustrado con profusión de retratos de diestros revisteros y ganaderos.

Para México.—El sábado último, y acompañado de su hermano Carmelo, embarcó en Cádiz, en el vapor *Alfonso XIII*, con rumbo á México, el espada Nicanor Villa (*Villita*), que como ya dijimos á nuestros lectores, había sido contratado para torear diez corridas en la plaza de toros de San Bartolo Naupalcán.

Feliz viaje, y que traiga honra y provecho á su regreso, en el mes de Marzo, es lo que le deseamos.

Habana.—El día 30 del pasado ha debido tener lugar en la plaza de Regla una corrida, en la que habrá estoqueado cuatro toros el espada Germán de Lion (*Facultades*).

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELITA

Dirigirse para contratarlas á su director-apoderado, D. Mariano Armengol, **administración de la plaza de toros de Barcelona.**

Las empresas que deseen ajustar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse á D. Manuel Vela, calle de Lavapiés, núm. 5, principal, Madrid.

CAPÍTULO VII

DE LOS MOZOS DE PLAZA

Art. 43. Queda prohibido en absoluto, bajo la multa de 50 pesetas y expulsión de la Plaza, que ningún mozo se coloque al lado del picador, ni lleve el caballo agarrado de la brida, ni cite al toro con la vara, gorra ni otro objeto, así como realizar movimientos que tengan por objeto forzar la acometida.

Habrán de estar siempre entre barreras, siguiendo al picador en su curso exterior, y sólo cuando el toro desmonte al picador, acudirán con presteza en auxilio del mismo, saltando la barrera, para levantarlo y ayudarlo á montar de nuevo, retirándose en seguida que lo realicen al callejón.

Estos mozos auxiliares de los picadores serán los únicos que tendrán libre circulación entre barreras. Los areneros y triperos permanecerán fijos en sus puestos, los carpinteros en las puertas, y los ramaleros, mulilleros y demás dependientes autorizados, en los burladeros interiores, bajo la multa de 5 á 25 pesetas, si antes de ser necesarios sus servicios abandonan el sitio que les está señalado.

Art. 44. Los areneros y sirvientes de que habla el artículo anterior, procederán á recoger diligentemente los despojos de los caballos heridos ó muertos, aprovechando los momentos en que el toro se halle á suficiente distancia para evitarles ser perseguidos ó alcanzados.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

José García (ALGABEÑO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla, ó á su nombre, calle de la Flor, 13, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Antonio de Dios (CONEJITO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio González García, calle de Santa Ana, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar á los dos matadores de novillos-toros

Rafael González (Machaquito)

y **Rafael Molina (Lagartijo chico)**

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*), Colón, 1.—Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

ó al de novillos

Eduardo Leal (Llaverito)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Miguel Santiuste, calle del Príncipe, 8, Restaurant.—Madrid.

♦♦♦♦♦ ECONOMÍA ♦♦♦♦♦

Moda y Arte

SASTRERIA

VIDAL

Arco del Teatro, 19, entresuelo, 2.ª

—BARCELONA—

La más económica en su clase. —Única casa especial para toreros en Barcelona.

Alpacas.—Hilos.—Crudillos.

Panas en todos los colores y precios.

Las más altas novedades en pañería del país.

Esmerado corte en capas, chaquetones, ternos de corto y trajes á última novedad de americana.—Especialidad en los pantalones de talle.

♦♦♦♦♦ PRONTITUD ♦♦♦♦♦

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 45. Inmediatamente después de ser retirado un toro al corral, por la causa de inutilidad expresada en el art. 20, se procederá á enchiquerar el sobrero, que será lidiado en último lugar, sea el que quiera el que por la antigüedad de su ganadería le pertenezca, presto que por ese hecho no se entienda prejuzgado derecho alguno.

En el caso de destinarse á la lidia en una corrida toros de diferentes vacadas, habrán de colocarse por orden de antigüedad de cada una en la Plaza de Madrid, teniendo cuidado de que, si hubiere más de uno de la misma ganadería, siendo de lugar preferente por dicha razón, rompa plaza y la cierre la misma divisa. No destruirá esta disposición el resultado del sorteo que puedan verificar los espadas.

Art. 46. La Empresa tendrá dispuestos, para el arrastre de caballos y toros muertos, dos tiros de á tres mulas, engalanadas según costumbre, que con la posible presteza conduzcan al desolladero dichos cuadrúpedos: en la inteligencia de que incurrirá en multa si se notare cualquier falta en este servicio.

También se exigirá á la Empresa una multa que no baje de 25 pesetas si fuese arrastrado fuera del redondel el toro antes que los caballos, y si éstos fuesen apareados y conducidos á un tiempo por el mismo tiro.

Art. 47. Los espadas que actúen y figuren en los carteles de toros, guardarán su turno por

reses, sin que los matadores puedan oponerse á la determinación de aquéllos.

Art. 40. El espada ó lidiador que haya de hacer el quite, no deberá efectuarlo sino cuando el picador haya sido desmontado.

CAPÍTULO VI

DE LOS PUNTILLEROS

Art. 41. Luego que un toro doble ó caiga al suelo por efecto de estocada, ó por haberse inutilizado, acudirán el cachetero á darle la puntilla. Para facilitar esa operación podrá sacar ó ahondar más el estoque, según le convenga.

Con los caballos que no puedan salir por su pie de la Plaza, los mozos encargados de este servicio usarán la puntilla para rematarlos; en inteligencia de que la Empresa tiene obligación de presentar dos, al menos, de estos mozos, suficientemente prácticos en esta faena.

Art. 42. Cualquier torero, puntillero ó mozo de plaza, que desde la barrera introduzca el estoque al toro que le lleve puesto, le arranque la divisa, ó banderillas, incurrirá en la multa de 25 pesetas. Si desde las mismas tablas ó fuera de ellas, antes ó después de caer el toro, fuere pinchado en los ijares ó en otra parte de su cuerpo, el puntillero, ó persona que tal hiciere, será multado con 50 pesetas por la primera vez, y la segunda con 100.